

Gallarda

Gallarda se está peinando en su ventana florida;
peinaba cabellos de oro que de seda parecían.
Paseaban caballeros calle abajo, calle arriba.
--Suba, suba, caballero, suba y suba por su vida.
Al subir por la escalera el corazón le decía,
que d' trás de aquella puerta siete cabezas había.
--¿De quién son estas cabezas? Dímelos, Gallarda mía.
--Son de los siete leones que a la reina se comían.
--A la reina no se comen, Dímelos, Gallarda mía.
--La primera es de mi madre, la segunda es de mi tía,
la tercera de mi hermana que era la que más quería.
--Hazme la cena, Gallarda, Gallarda la cena hacía.
He cenao en casa e mis padres, he venao por despedida.
Hazme la cama, Gallarda, Gallarda la cama hacía;
mullía siete colchones que de seda parecían;
y entre los siete colchones un puñal de oro metía.
A eso de la media noche Gallarda se rebullía.
--¿Qué te rebulles, Gallarda? Dímelos, Gallarda mía.
--Que estoy buscando el rosario de la oración que tenía.
--Tú no buscas el rosario. Dímelos, Gallarda mía;
tú estás buscando el puñal para quitarme la vida.
Le dió siete puñaladas y allí la dejó tendida.
--Abre las puertas, portero, portero de portería.
--Esta puerta no se abre hasta que amanezca el día,
que si entera Gallarda la vida me quitaría.

Gallarda, Villaluenga, Toledo, 2

--Gallarda ya no se entera, que allí la he dejao tendida,
que a los siete que allí entraron a todos quitó la vida.

Dolores Vallejo, 22 años.

Villaluenga, Toledo.

Espinosa, 1920.

La GallardaCañaveral (Cáceres).
col. Almás

- Estaba la Gallarda en un ventana florida,
 Y peinaba unos cabellos que de seda parecían.
 Parecía un caballero conde alajo, calle arriba,
 — "Sube, sube caballero, sube, sube, por en vida."
 Al subir por la escalera el corazón le temía,
 Ha visto siete cabezas colgadas en una viga.
 — "¿De quién son estas cabezas? dímelos Gallarda mía!"
 — "Son de los siete leones que a la tierra se comían!"
 — "¿La tierra no se comen; dímelos Gallarda mía!"
 — "La primera es de mi padre, la segunda de mi tía,
 La tercera de mi madre, prenda que yo más quería!"
 — "Hazme la cena Gallarda, Gallarda la cena hacía."
 — "¿Yacene en casa ¿mi padre, yacene por despedía."
 "Hazme la cama Gallarda: Gallarda la cama hacía;
 Entre los siete colchones un zurrón de oro escondía.
 A las de la media noche Gallarda se removía.
 — "Dime que busca Gallarda dímelos Gallarda mía!"
 — "Lo que busca es el rosario en devoción lo tenía!"
 — "¿En no busca el rosario busca qui termine la vida!"
 Se lo mete por el pecho por la espalda le salía.
 — "¡Hir, portero, portero, portero de portería!"
 — "Esta puerta no se abre, ni se abre que no saque el día,"
 "Que si se entera Gallarda bajaj no quite la vida."
 — "¡Yo temer a los Gallarda ni a toda su Gallardía,
 Que Gallarda allá se queda dentro con zala tendida!"
 — "Gracias, gracias caballero gracias, gracias por en vida,
 Que de siete que han subido ninguno ha bajado con vida!"

-1-

Estando un día Gallarda — en su
 ventana florida — peinaba cabello ru-
 bio — que de oro parecía — paseaba un
 caballero — calle abajo calle arriba. — Suba,
 suba, caballero — suba, suba por su vida; —
 el hombre se hizo valiente — por saber lo
 que allá había — y vió siete cabezas col-
 gadas de una viga. — ¿De quién son estas
 cabezas? — dímelo Gallarda mía — Son de
 los siete leones — que la Reina se comía.
 La reina no come eso — dímelo Gallarda
 mía. — Son de mis padres y madres — de mis
 abuelos y tías. — Hazme la cena, Gallar-
 da, Gallarda la cena hacia — Cene, cene
 caballero, — cene, cene por su vida. — Hazme
 la cama Gallarda — Gallarda la cama
 hacia; — a eso de la media noche — Ga-
 llarda se revolvía. — ¿Que te revuelves
 Gallarda, — dímelo Gallarda mía — Es que
 busco mi rosario — en que devoción tenía.
 Tu no buscas tu rosario — en que devo-
 ción tenías, — Tu buscabas el puñal —
 para quitarme la vida. — Abrir la puer-
 ta, porteros — porteros de la portería. — Estas.

puertas no se abren — hasta que no raye
el día — que si lo sabe gallarda — la vida
nos quitaria. — La gallarda ya está muer-
ta — en sus salas extendida — abrir la
puerta, porteros — porteros de ~~la~~ porteria.
Esta puerta no se abre — hasta que no ra-
ye el día — que si lo sabe gallarda, — el
pinial nos clavaria. —

Escrito por un niño del Hospicio y
proporcionado por el padre de Santa-
marina. — En el original que tengo se re-
piten algunos versos, según me dijeron,
para poderlo cantar. —

A brazos de

plum

Granada?

La Gallarda

Asomada la Gallarda
A su ventana florida
Vió un hermoso caballero
Venir por la calle arriba
-Sube sube caballero
Sube sube por tu vida.
-No puedo subir Señora
Por que llevo mucha prisa
-Sube sube caballero
Comerás en mesa limpia.
-Subiré a veros señora
Aunque me cueste la vida.
Al subir las escaleras
Alzó los ojos arriba
Y vió catorce cabezas
Clavadas en una viga.
Pone la mesa Gallarda
Y el mancebo no comia
Le sirve vino Gallarda
Y el mancebo no bebia;

2

Gallarda le hace la cama

Y el mancebo ~~no~~ dormía.

A eso de la media noche

Gallarda se revolvía.

-Que estás buscando Gallarda

Que tanto ruido hacías.

-Si buscas tu puñalito

Yo en mis manos lo tenía

Te dió siete puñaladas

Que el corazón le partían.

-Abre la puerta portera

Abrela que ya es de día

-No abro las puertas mancebo

Gallarda me mataría

-Abre las puertas portera

Que la Gallarda está fría

-Viva el mancebo cien años

Viva La Virgen María

Que ningún hombre que entraba

Amaneció aquí con vida.

Tolox.(Málaga)-La recitadora tiene cuarenta y dos años. Lo aprendió de una tía suya natural de El Burgo (Málaga). (R) Juan Marqués Merchán.